Cerro de Montecristo

Durante 1.500 años, desde el S. VIII a. C. a finales del siglo VII d. C., el Cerro de Montecristo dio cobijo a una de las ciudades más antiguas de España y Europa: Abdera.

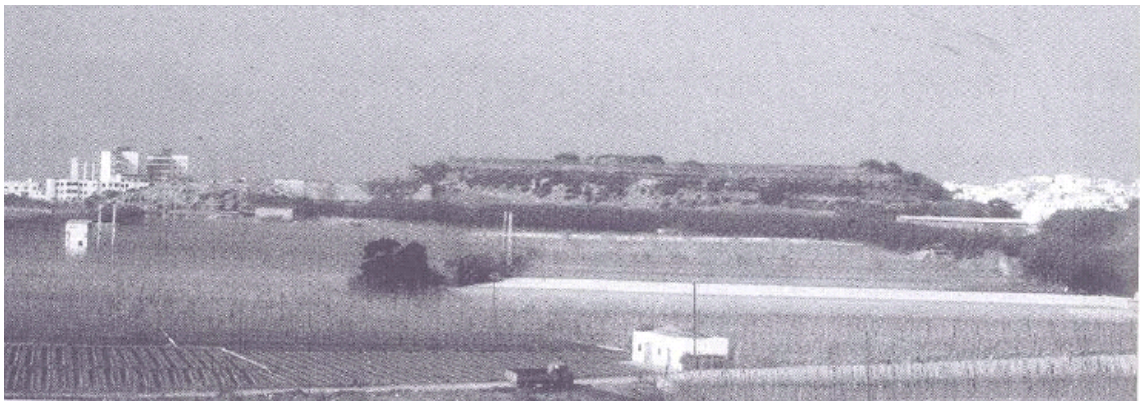


Foto panorámica del Cerro de Montecristo visto desde el Este

Desde su fundación por los Fenicios allá por el s. VIII constatado en excavaciones arqueológicas hasta la conquista musulmana, los 100.000 metros cuadrados de esta colina de forma triangular se convirtió en ciudad de Fenicios, Púnicos, Romanos, Bizantinos y Visigodos.

Montecristo está situado al Este de la actual población de Adra. Sus coordenadas geográficas son 36º 45' 20" de latitud Norte y 3º 00' 26" de longitud Oeste. Su posición estratégica fue escogido por tantas civilizaciones diferentes. El cerro se encuentra aterrazado, siendo las zonas Este y Norte las que se hallan en mejor estado de conservación, con una vegetación compuesta de matorrales, y una aridez importante.

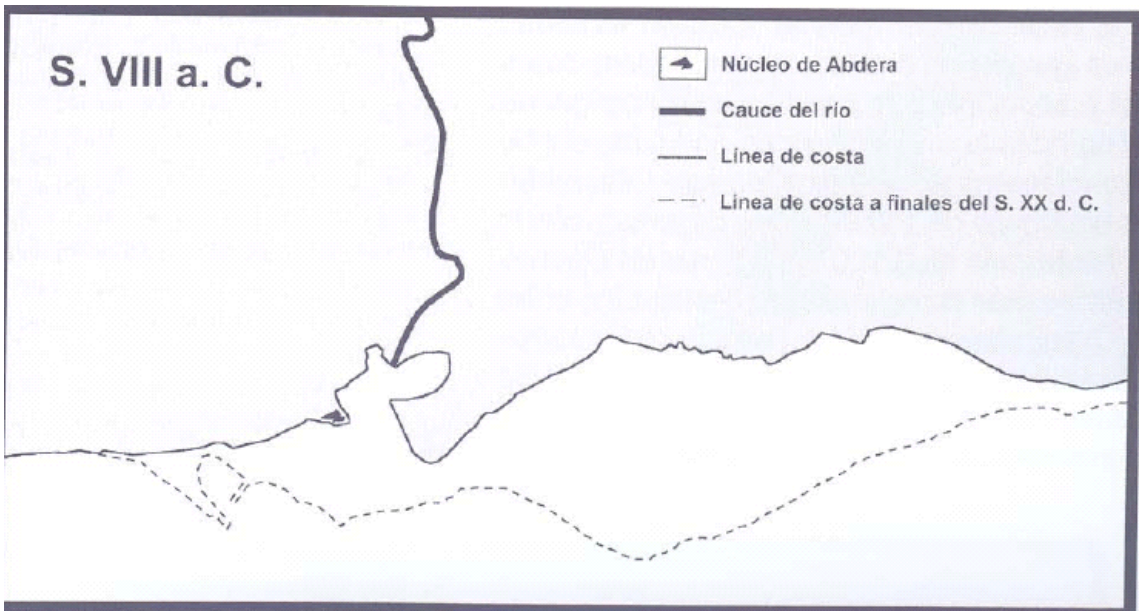
El Cerro de Montecristo visto desde el aire y rodeado por trazo grueso

La zona central está ocupada por varios cultivos, mientras que las zonas Sur y Oeste están ocupadas por casas y por la ermita de San Sebastián, sobre cuyo emplazamiento se ha especulado ocupó un templo romano y con anteridad uno fenicio posiblemente dedicado a Melkart.

© 2008 www.adracultural.es

Cuando los fenicios llegan a Montecristo localizan un lugar bien defendible, con una altitud máxima de 49,38 metros sobre el nivel del mar. En el lado Este del cerro se haya en ese tiempo la desembocadura del río Grande ó Adra y al Sur, al pié del cerro la linea costera. La costa no tenía en ese tiempo la forma actual. La desembocadura del río formaba un estuario y las actuales tierras de labor estaban entonces hundidas en el mar.

La costa fue cambiando y el río seguiría discurriendo por la parte Este del Cerro de Montecristo hasta 1872 fecha en que se realiza un desvío más al Este y el curso bajo se convierte en el actual camino de La Alquería. En el cambio de la linea costera, no sólo interviene la desviación del curso del río. El cambio del clima es un factor decisivo, puesto que entonces éste era más húmedo por la presencia de importantes masas forestales. La progresiva desaparición de los árboles trae consigo un fenómeno muy importante de erosión que provoca con la ayuda del río el relleno progresivo de la zona del delta y la desaparición de dicho estuario.



La costa abderitana en el siglo VIII a.C.

En la imagen anterior El Cerro de Montecristo aparece como una pequeña península que cierra por el Oeste el estuario existente entonces, donde se sitúa el núcleo de Abdera, controlando la desembocadura del río y su acceso. Toda la franja existente entre la primitiva línea de costa y la actual (en trazado discontínuo), que entonces estaba sumergida bajo las aguas es hoy la parte más importante de la vega de Adra.

El Cerro de Montecristo ha sido objeto de importantes excavaciones arqueológicas. Después de la primera excavación arqueológica dirigida por aficionados hacia finales del siglo XIX que contribuyó ciertamente más al expolio y a la dispersión que a la catalogación de los hallazgos, un equipo de arqueólogos de la Universidad Complutense de Madrid dirigido por el desaparecido Manuel Fernández-Miranda Fernández y Luis Caballero Zoreda, con la financiación del Ministerio de Educación y Ciencia realizaron importantes excavaciones entre 1970 y 1971. En esta excavación se constató la antigüedad del asentamiento al siglo IV antes de Cristo.

© 2008 www.adracultural.es

Sin duda la excavación de urgencia realizada por un equipo de arqueólogos almerienses dirigido por Angela Cuenca y financiado por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía en 1986 fue determinante al menos para frenar la progresiva roturación del Cerro y su total conversión en zona agrícola de cultivos intensivos bajo plástico. Además se hallaron restos que remontan la fundación de la colonia al siglo VIII antes de Cristo.

© 2008 www.adracultural.es